

TEATRO POPULAR RIBAGORZANO: LA PASTORADA DE BENABARRE

JAVIER GIRALT LATORRE

Universidad de Zaragoza

I. INTRODUCCIÓN

Las pastoradas han sido una de las muestras más notables del folclore aragonés. Así lo ponía de manifiesto Joaquín Costa (*vid.* Latas 2001-2002: 68-70) a principios del siglo XX en relación con la *Pastorada de Capella* (Ribagorza, Huesca)¹, y algo más tarde, en 1916, Jean-Joseph Saroïhandy (1916: 69) en su edición de la *Pastorada de Perarrúa* (Ribagorza, Huesca). Con posterioridad, en 1943, Ricardo del Arco publica sus *Notas del folclore aragonés*, siendo el primero en ocuparse de la recopilación y el comentario de algunas de las pastoradas más significativas de la Ribagorza, precisamente en un momento en el que su representación se había perdido por completo: de hecho, aunque a comienzos del siglo XX todavía estaban vivas por toda esa área, decayeron muy rápidamente hasta el estallido de la guerra civil en 1936, tras la cual no se conservaron prácticamente en ningún lugar, aunque, al parecer, en Castigaleu todavía se representó entre 1940 y 1942 (Vidaller 1997: 39). Escribe Ricardo

¹ Previamente, el mismo Costa (1879: 163), en un trabajo sobre el derecho consuetudinario del Alto Aragón, introdujo una breve referencia a este tipo de representaciones al realizar un comentario sobre las costumbres de los oscenses que habitan en tierras pirenaicas: «Sus costumbres son más dulces que las tan ponderadas de vascongados y asturianos: los gritos de ¡Pravia y Piloña!, ¡Bermeo y Mundaca! que en las fiestas populares de Asturias y Vizcaya tan a menudo son anuncio de terrible batalla campal entre los mozos de parroquias vecinas, no encuentran eco, carecen de correspondientes en estas montañas, y ni el garrote se esgrime, ni la navaja sale a relucir en sus romerías, con ser más las ocasiones y el motivo mayor: las *matracadas*, poesía satírica y cómica que forma parte de los dances, en que cada pueblo hace exhibición de los defectos y agría censura de los vicios de los pueblos limítrofes, ostentan a menudo caracteres violentos, son a las veces personales, y sin embargo, nunca provocan colisiones sangrientas, ni los zaheridos anhelan más venganza que la que puede tomarse en los dances del año siguiente, tomando por instrumento la propia Musa satírica que causó las heridas».

del Arco (1943: 352) en referencia a diversos pueblos de la Ribagorza: «Hacían en la fiesta principal vistosas pastoradas, presididas por el párroco y autoridades. Los gaiteros amenizaban la fiesta, haciendo sonar las gaitas al finar una *matracada* que, por regla general, hacía referencia a algún hecho curioso y de “chispa”, ocurrido durante el año en el pueblo o en alguno de los vecinos, o bien criticando alguna costumbre arraigada en el país, o algún suceso digno de ponerse en “verso”».

Y precisamente esto son las pastoradas, breves representaciones dialogadas en las que dos personajes intercambian chanzas a propósito de la vida, las costumbres y los habitantes de los pueblos; se celebran una vez al año en honor del santo patrón de la localidad, momento que coincide con sus fiestas mayores (Pueyo 1960: 288; López García 1984: 151). Los personajes que intervienen en el diálogo son el mayoral y el rabadán (denominados también *pastor* y *repátán*, o incluso *amo* y *pastor*, como en la de Benabarre), si bien en la *Pastorada de Torres del Obispo* intervenía también una pastora, con el mismo sentido del humor que su equivalente masculino, ejemplo notable, según Ricardo del Arco (1943: 372), «de intervención de una mujer en estas farsas satíricas, donde se prodigan las pullas y las sales más o menos gordas»²; así se presenta *Juanona* ante el mayoral (Quintana 1997: 365):

- Pastora: Jo me digüen la Juanona
 i com a guardo el ganau
 l'he dixau astí en la Coma,
 i con Tonón m'he baixau.
 M'alegro que esté güeno,
 fresco, gordo i regalau.
- Pastor: Ben t'explicas, bona moza,
 també me'n voi alegrant
 de que sigas tan garbosa
 i de tanto ringo rango.

Si tomamos como referencia las pastoradas conservadas, es evidente que el rabadán ha sido tradicionalmente un personaje gracioso que hace ingenio de las cosas más simples, de manera que, entre risas, sátiras y juegos de palabras, va proclamando grandes verdades que no pueden decirse si no es de esta forma; en cambio, el mayoral ha sido el personaje sensato, que reprocha constantemente al rabadán sus maneras de actuar y su ignorancia (Pueyo 1960: 36). No

² Ciertamente es, no obstante, que la presencia de mujeres en las pastoradas es prácticamente nula y que incluso en alguna de ellas se critica y desprecia al sexo femenino (Pueyo 1960: 80).



Amo (izquierda), pastor (derecha) y balladors de Benabarre en los años cincuenta.

Fuente: Portada de Pastorada de pastorades. Benavarri, 1954-2004

(Ayuntamiento de Benabarre).

obstante, en los textos actuales de la *Pastorada de Benabarre*, si bien se mantiene esa diferencia de tono entre los dos personajes —fundamentalmente porque el mayoral es el amo y el rabadán es el criado—, se percibe cierta equiparación que se trasluce, por una parte, en un trato de mayor confianza entre ambos y, por otra, en el ingrediente cómico que adereza las intervenciones del mayoral. En todos los casos, dichos protagonistas vestían traje de pastor, llevando como distintivo de su profesión una piel de cordero, un zurrón, un cayado y una bota de vino (por lo general, en manos del rabadán); además, aparecían con los cayados y los sombreros adornados de cintas, tal y como puede apreciarse todavía hoy en la *Pastorada de Benabarre*.

Las pastoradas que hoy conocemos proceden en su mayor parte de la zona comprendida entre el Cinca y el Isábena, y las localidades de las que tenemos conocimiento que se conservan textos son las siguientes: Anciles, Benabarre (Quintana 1997; Giralt 2003-2004), Benavente (Tomás 2003), Besians (Benítez/Latas 2017), Capella (Latas 2001-2002), Castigaleu (Vidaller 1997), Lascuare, Laguarres, Luzás (Quintana 1997), Monesma, Perarrúa (Saroïhandy 1916), Puente de Montañana, Roda de Isábena (Arco 1943; Quintana 1997), Santa

Liestra, Tolba (Arco 1943) y Torres del Obispo (Arco 1943; Quintana 1997), en la comarca de la Ribagorza; Camporells (Quintana 1997) en la comarca de La Litera; Trillo (pedanía de La Fueva) y Castejón de Sobrarbe en la comarca del Sobrarbe (Nabarro 2011); Ayerbe en la comarca de la Hoya de Huesca (Giménez/Nagore 1998). No obstante, las únicas que se siguen representando en la actualidad son las de Capella (en aragonés) y Benabarre (en catalán)³.

2. EN TORNO AL ORIGEN DE LAS PASTORADAS

Se desconoce cuándo aparecieron realmente las pastoradas. Las diferentes aportaciones que se han realizado indican que constituyen un género de literatura popular que ya había surgido en el siglo XVIII, al menos si se toma como referencia el texto correspondiente a la de Capella, de la que se tiene constancia que se representó ya en 1736⁴; en opinión de Ricardo del Arco (1943: 353), sus referencias de derecho penal y de las clases sociales la hacen anterior al siglo XIX. No obstante, Pueyo (1960: 78 y 81) propone que la fecha de su origen podría retrotraerse a principios del siglo XVII, si tenemos en cuenta el tiempo que tuvo que transcurrir hasta que se asentaron completamente en la tradición oral de los pueblos pirenaicos oscenses.

Tampoco está clara su procedencia, aunque no cabe duda de que están estrechamente emparentadas con los dances de Aragón, al menos con ciertos pasajes en los que aparecen diálogos entre rústicos y pastores, y con los comentarios humorísticos por parte de los personajes que actúan como mantenedores de la función teatral, al igual que con las alabanzas o dichos al santo protector que declaman los danzantes que participan en la función (Enguita 2013: 168); de hecho, según Pueyo (1960: 288), las pastoradas pirenaicas constituyen «el núcleo más antiguo de nuestros dances aragoneses, y centro de difusión de los mismos». Si nos fijamos en la *Pastorada de Benabarre*, de cuyo análisis nos ocuparemos más adelante, podremos corroborar esta comunión entre dances y pastoradas, puesto que tenemos constancia de que ha estado ligada desde siempre a los *balladors* ‘danzantes’ y sus *palitrocs* o *totxos* ‘bastones’; al parecer,

³ Durante la corrección de las galeradas de este artículo, han visto la luz algunos trabajos en los que se puede encontrar más información sobre las pastoradas en Aragón: Latas (2022: 60-64), Benítez (2022: 153-155) y Benítez/Latas (2022: 13-25 y 43-63).

⁴ Cabe indicar, además, que Pueyo (1960: 289) data los textos que publica de las pastoradas de Besians y Trillo en 1738 y 1778 respectivamente.

en versiones antiguas de esta pastorada también intervenían los danzantes dedicando algunos versos al santo y, entre verso y verso, se insertaban breves acompañamientos musicales⁵. Ciertamente hoy no es así, pero la *Pastorada de Benabarre* sigue estando ligada a esos *balladors*, puesto que, después del oficio de la misa, todos los asistentes acompañan en procesión al santo patrón hasta la plaza, y durante el trayecto los danzantes van interpretando los bailes en su honor; no obstante, se ha mantenido la costumbre de que un *ballador* (actualmente un niño) dedique unos versos al santo, dando paso de este modo a la representación de la pastorada.

Señala Ricardo del Arco (1943: 366) que la pastorada es, en rigor, el género trovadoresco denominado *pastorela*, «por cuanto los dichos que se recitan abundan en gracia picaresca y en sentido práctico, aparte su gracioso aire pastoril»; y añade: «Entre los trovadores, esta era solamente una canción amorosa dirigida a una zagala; pero hoy los montañeses la hacen participar más de la sátira de los serventesios y tenses medievales, ridiculizando cualquier hecho de los pueblos vecinos que se preste a hilaridad». Sin embargo, Pueyo (1960: 77-79) matiza esta hipótesis al afirmar que las pastoradas ribagorzanas pueden tener una semejanza con dicha poesía provenzal, pero no pueden derivar directamente de esas composiciones líricas medievales a tenor de las características tan diferentes que definen a unas y otras; se puede encontrar en ellas una tradición lejana y una proximidad geográfica, pero su contenido y su forma actual son distintos. Afirma Pueyo: «Son diálogos entre la poesía lírica y la dramática propiamente dicha. Es una realidad que estos pequeños romances están hechos para ser representados, teniendo como único escenario y decorado la plaza del pueblo». Además apunta que, en cuanto a su contenido, estas pastoradas podrían entroncarse mejor con la lírica peninsular del siglo XIII, y muy especialmente por lo que se refiere a su componente religioso y devoto. Con posterioridad, esta lírica representativa que se engendró en la zona pirenaica pasó a la tierra baja de Aragón y allí fue imitada, de manera que, con la introducción de elementos históricos y heroicos, desembocó en los dances que hoy conocemos (cf. Pueyo 1960: 82).

Siguiendo con el origen de las pastoradas, cabe señalar que a principios del siglo XX Saroihandy (1916: 70) ya había planteado que la existencia de este teatro aragonés, «verdaderamente popular y rústico», hace pensar inmediatamente en el teatro vasco, en concreto en la *pastoral* de la Soûle (o Zuberoa), territorio

⁵ Esta misma ejecución presentaba la *Pastorada de Castigaleu* (Vidaller 1997: 31).

vascófono situado en el departamento francés de los Pirineos Atlánticos, aunque remarca este autor que el género de las piezas representadas en las dos vertientes de los Pirineos es absolutamente diferente: en la Soûle tienen el nombre de pastoral, pero ninguno de los personajes es campestre, están conectadas a misterios de la Edad Media y representan historias extraídas del Antiguo y del Nuevo Testamento, de la hagiografía, de la antigüedad pagana, de las canciones de gesta, de las leyendas históricas y, en fin, de la historia de Francia (y también de la historia de Euskadi actualmente); en cambio, las piezas aragonesas son verdaderas pastorales por cuanto sus protagonistas son exclusivamente pastores. No cabe duda de que existe un hilo de unión entre ambas realidades teatrales, a pesar de sus diferencias, y, para explicarlo, una vez más nos da la clave Pueyo (1960: 88-94) en su investigación al remontarse a las representaciones litúrgicas medievales que comenzaron en la Iglesia como elemento de educación de las gentes humildes y espectáculo de edificación y adoración; así nacieron los autos sacramentales, como antecedente remoto de los dances aragoneses, que fueron degenerando con el paso del tiempo y pasaron a representarse en las plazas. Por ello, concluye Pueyo (1960: 93) que nuestras pastoradas tienen su germen en el teatro litúrgico medieval, en el que se fue mezclando paulatinamente lo religioso con la sátira, procedente de la poesía lírica anteriormente citada. Si tomamos de nuevo como ejemplo la *Pastorada de Benabarre* actual, podremos observar cómo el componente religioso se ha reducido hasta quedar limitado a la presencia de la imagen del santo patrón, el cual preside la representación, y a las alusiones que tanto el mayoral como el rabadán hacen a él mediante alguna plegaria que le dirigen solicitando la protección de los asistentes al acto.

Por su parte, Antonio Beltrán insiste en que su origen ha de buscarse en el norte de Aragón, especialmente en las representaciones típicas de las comarcas vecinas del sur de Francia o del País Vasco, las cuales influirían, a su vez, en las de la zona central y meridional de nuestra región; y, en la línea de Pueyo (1960: 93), argumenta que resulta difícil emparentar directamente las pastoradas con el teatro medieval, aunque algo debió quedar de las «moralidades», de carácter litúrgico, de la segunda mitad del siglo XIV (Beltrán 1980: 183). En este sentido, no debemos olvidar que en tierras de Castilla y León existen también pastoradas, término con el que se hace referencia a las celebraciones propias de pastores, con las que podrían estar emparentadas la ribagorzanas. Básicamente, estas pastoradas —como puede ser la pastorada leonesa— responden a representaciones navideñas centradas en el anuncio del ángel a los pastores del nacimiento del Mesías, y la adoración y ofrecimiento de presentes al niño por parte de dichos pastores, quienes, a su vez, incorporan al ambiente sacro ele-

mentos cómicos o incluso grotescos; sus protagonistas, por lo general, también son dos, el mayoral y el zagal. Estos autos de Navidad han experimentado una evolución en algunos lugares, como en pueblos de Tierra de Campos, puesto que han pasado a designar los bailes con los que los pastores celebran las fiestas de sus cofradías; o en Zamora, donde a veces designan unas composiciones navideñas que están más cerca de los ramos o *logas de cordera*; o en Riofrío de Aliste (Zamora), donde daban el nombre de pastoradas a unas representaciones de *flandón* (voz leonesa que designa una reunión vecinal, invernal y nocturna, en la que las mujeres hilaban y los hombres hacían trabajos manuales, y donde se contaban historias), en las que se parodiaba la vida y el habla de los pastores (cf. Alonso Ponga 1987: 9-11)⁶.

Asimismo, puede plantearse, según López García (1984: 153-154), alguna conexión con el carnaval, y más en concreto con las *moixigangas* que perviven en poblaciones de la Ribagorza, como es el caso de Graus; no obstante, él mismo concluye que, si bien ambas contienen la crítica social tan característica de las fiestas carnalescas, las pastoradas tienen unos rasgos propios que hacen que tengan una entidad y una existencia independientes de aquellas. Incluso observa López García (1984: 154) cierta relación con el *charivari* ‘cencerrada’ (practicado tanto en Francia como en el País Vasco), concierto de burla vinculado al carnaval que los jóvenes de un pueblo dedicaban a los novios cuando su unión implicaba un matrimonio no sancionado por las costumbres sociales (sobre todo si se trataba de segundas nupcias); señala López García que «las semejanzas entre el esquema del *charivari* y el de la pastorada son demasiado evidentes para que nos resistamos a postular algún tipo de relación genética entre ambas formas folklóricas».

Finalmente, cabe mencionar la hipótesis, más lingüística que literaria, de Chusé I. Nabarro (2011: 190-191) en relación con el origen de las pastoradas. Plantea Nabarro la posibilidad de que, al ser habitual que antes y/o después de la representación de la pastorada propiamente dicha se recitaran algunos versos en lengua castellana de loa o alabanza del santo patrón, la pastorada —aunque a la postre sea el pasaje del acto que más éxito tenía— serviría de contrapunto rústico al discurso serio y culto laudatorio, una intención (así como otras muchas semejanzas como pueden ser la intervención de gente rústica, el carácter festivo de las composiciones, el contraste entre el uso del caste-

⁶ Para una relación de las representaciones y bailes populares que presentan semejanzas con el dance aragonés, en general, *vid.* Pueyo (1960: 157-169).

llano y del aragonés, la disparidad de intenciones comunicativas de unos y otros interlocutores, etc.) que se halla con anterioridad en algunos textos del siglo XVII, como *A Charrada de Torubio* o el *Bayle pastoral al Nacimiento* de Ana Abarca de Bolea (dedicados respectivamente a San Ignacio o al nacimiento del Niño Jesús). Estas concomitancias, según Nabarro, permitirían sospechar una suerte de continuidad entre aquellos textos en aragonés del siglo XVII, elaborados por clérigos y gente de iglesia, y las pastoradas, y pensar que tras el origen y la factura de las primeras pastoradas, consideradas hoy como un género de literatura popular, quizás se oculte la mano culta de los clérigos, habida cuenta, además, que los límites que separan la literatura culta y la literatura popular a veces se desdibujan y acaban siendo bastante imprecisos⁷.

Volviendo a los personajes que intervienen en la pastorada, desde una perspectiva histórica cabe subrayar el vínculo que el rabadán muestra con la figura del «pastor-bobo» del teatro del siglo XVI⁸. Según López Morales (1979: 476-480), a partir de finales del siglo XV, las obras teatrales relativas a la Natividad reducen los episodios bíblicos y se amplía la atención a cuestiones ajenas, porque los razonamientos de los pastores acaban por desplazar la escena de la Anunciación, y así se observa en obras de Juan del Encina y Lucas Fernández. Se produce una secularización temática del teatro, hecho que se consigue a través del tipo del pastor, dándole mayor protagonismo (aunque debe decirse que no es un personaje nuevo en la literatura). El pastor en estas piezas teatrales es alegre, regocijado, amigo de juegos y de bromas, muy enamorado, amante de sus lugares, algo holgazán y tremendamente fiestero. Es una criatura literaria que trata de acercarse algo a su modelo, de aquí la zafiedad y la rudeza, incluso en su lenguaje (cf. López Morales 1968: 172), hecho que no tiene reflejo en las pastoradas ribagorzanas, porque se emplea el aragonés o el catalán local. Pero el pastor-bobo presenta variedad de roles y desempeña diferentes funciones, y no es una figura dramática limitada e inflexible. La representación del pastor-bobo como una figura alegórica es el reconocimiento explícito de una de las cualidades innatas del tonto: su ejemplaridad moral invertida. Encarna la locura humana y la inadecuación, una moral pasiva. Refuerza la visión del espectador de lo que es normal y aceptable en oposición a lo anormal e inaceptable, riéndose

⁷ Para obtener una mayor información en torno al origen y la evolución de las pastoradas aragonesas, *vid.* Benítez/Latas (2022: 27-41).

⁸ No se olvide tampoco la importancia del «gracioso» dentro de los géneros dramáticos populares a lo largo de todo el siglo XVIII (cf. Angulo 2005), personaje con el que también debe estar ligado nuestro rabadán.

de sí mismo (Brotherton 1975: 196). No cabe duda de que algunas de estas características son las que posee el rabadán de nuestras pastoradas, lo cual viene a corroborar esa relación entre ambas figuras:

Holgazán

Aquí está Chuanicón,
hombre de mundo y de ideya
y m'en voy buscán po'l mundo
un oficio y amo güeno
que sin treballá me mantenga.
Qué dichoso será aquel
que en casa suya me tenga;
el treballá no m'agrada,
solo el comé m'está a cuenta...
(Capella)

Amigo de fiestas

Pus ixe pastor que dic
tamé voleva baixar
que pa n'això de la festa
ja va ben espavilat.
(Benabarre)

De poca de inteligencia

Este mosso, la verdat,
en qüestió d'intel·ligència
no en va massa de sobrat.
No é mal xicot, no,
ni tine molla maldat,
però, com ja dic,
tot lo que tine al cap,
me cabria al melic
(Benabarre)

Informal

É uno que de primeras
pareix molt eixerit,
encara que de formalidat,
tot se tine que dir,
no en va molla de sobrat.
(Benabarre)

3. LA *PASTORADA DE BENABARRE*: ESTRUCTURA

Como hemos señalado en la introducción, la pastorada que goza de una mayor vitalidad actualmente en la Ribagorza es la de Benabarre, que se representa el día 8 de junio, festividad de San Medardo. A pesar de que se suponga que sus orígenes se remontan al siglo XVIII, al igual que la *Pastorada de Capella*, lo cierto es que solamente existe constancia de que fue representada a principios del siglo XX y que se fue perdiendo la costumbre de hacerlo hasta desaparecer por completo en 1920. Sin embargo, Benabarre ha resultado ser un caso excepcional frente a todos los demás conocidos porque en 1954 volvió a representarse⁹, aunque con la particularidad de que en aquellos primeros textos predominara el castellano frente al catalán local. Desde entonces, cada 8 de junio, después de la procesión y de la misa, se recita ante la imagen de San Medardo la pastorada nueva de cada año. Sin duda alguna, esta tradición no habría podido subsistir

⁹ La *Pastorada de Capella* se recuperó en los años ochenta del siglo pasado.



*Amo y pastor en la Pastorada de Benabarre de 2012.
Fuente: <http://benabarreturismo.blogspot.com.es/2012/06/>.*

tantos años sin la implicación de muchas personas que de un modo u otro han contribuido y contribuyen para que cada año se pueda contar con el acto más apreciado dentro de las fiestas patronales.

La *Pastorada de Benabarre* comienza con un monólogo de presentación a cargo del amo (o mayoral), en el que se incluye una alabanza o referencia al santo patrón¹⁰:

Gracias a Dios que he llegado
a este día deseado
¡Con qué gusto explicaré
lo que ya tengo pensado!
Con la ayuda de Dios Padre,
la asistencia de Dios Hijo
y del Espíritu Santo,
alabaremos al Santo,
nuestro patrón San Medardo.
(1957)

Així que a Sant Medardo demano:
Que tamé en este pensar,
Mos guie, done ànimo,
Pa enta devant caminar.
(2009)

¹⁰ Indicamos entre paréntesis el año al que corresponde la versión de la pastorada de la que se ha extraído el texto ilustrativo. Dado que este trabajo se redactó en noviembre de 2017, no se han utilizado como ejemplo las pastoradas recitadas entre 2018 y 2022.

Avui é Sant Medardo
 dia del nostre Patró,
 el de juntar-mos a esta plaça
 com faria una gran família
 celebrant i venerant
 al protector d'esta vila.
 (2014)

Cuando termina su intervención, aparece el pastor (o rabadán), ante cuya presencia queda sorprendido el amo, porque supuestamente debía estar cuidando del rebaño. El pastor se hace el despistado e intenta esconder su identidad, hasta que se descubre quién es realmente.

A: Eh? Qué fas tu per ací?
 No està el pastor Medardo?
 P: Ai, Déu meu, estic perdut!
 M'he trobat con el amo.
 A veri si puc amagar-me,
 fent-me el despistat.
 A: Contesta, sinvergonya,
 i no te faigues el borratxo.
 Qui t'ha manat vindre
 dixant sol el bestiar?
 (1981)

Si tomamos en consideración en este punto los textos publicados desde 2007, se observará un cambio interesante en la trama, puesto que, ya no es el pastor quien incumple sus responsabilidades laborales al presentarse de improviso en la fiesta, sino que ahora es el amo quien al final de su monólogo indica que está esperando al pastor y que este se está retrasando; en cualquier caso, ambos hechos constituyen evidencias de su carácter holgazán y despreocupado:

A: Alguno l'ha vist per astí?
 Ja se me fa raro
 que no haiga acudit [...].
 No ho sé pas!
 Agon s'habrà ficat?
 L'ha vist alguno?
 (2014)

Vemos, pues, cómo se ha modificado la circunstancia que provocaba una situación cómica, basada entonces en la presencia inesperada del rabadán y fundamentada ahora en aquello que justifica el retraso del pastor y que varía

de una representación a otra: porque se ha entretenido en el bar para enterarse de los hechos que han ocurrido durante el año (2007); porque se ha estado engalanando para encontrarse con una novia inexistente (2008); porque se ha ocultado entre el público para escuchar emocionado lo que el amo recita (2009); porque llega montado en una moto (2014); o porque se ha estado vistiendo de romano para presentarse a un *casting* de actores para una película que se rodará en el municipio (2017). A partir de aquí se inicia un diálogo entre los dos personajes en torno a la circunstancia que acaba de provocar la demora y, por tanto, la situación cómica:

- P: Bon dia, amo!
 I tots vostès, com estan?
 segur que al·lucinats
 per esta entrada triomfal.
- A: Però se pot sabre
 què maneres són estas
 de presenta-te
 a esta plaça
 montat en ixa «amoteta»
 pa acudir a la pastorada
 el dia de la gran festa.
- P: Una «amoteta» diu.
 Si això é una màquina
 que en saca molts de cavalls
 perquè sic un tio moderno
 i no tiro de retalls.
- A: Què retalls ni retallots!
 Segun la meua opinió
 l'albarda a mida del someret,
 així que te quedaria millor
 una Derbi «Paleta» o una Mobilet.
 (2014)

Seguidamente, la conversación entre amo y pastor se vuelve satírica y allí se pasa revista a los hechos locales más importantes del año, incorporando en ciertos momentos alusiones a otras realidades o personajes nacionales o internacionales. Porque un fenómeno que define las pastoradas es la actualización de los textos, de manera que cada año se narra aquello que ha pasado en el pueblo o se comenta lo que allí está de actualidad. Siempre son chascarrillos o anécdotas graciosas que provocan la carcajada del público. Si repasamos los textos de las pastoradas de Benabarre, observamos que prevalecen los asuntos de temática

local relativos a obras o mejoras acometidas en el pueblo (2007, 2014, 2017), pero sobre todo los que relatan situaciones comprometidas y risibles vividas por vecinos o conocidos (2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2014); aparece también alguna anécdota erótica (2007, 2009, 2014), o incluso alguna referencia a la lengua local y a la recuperación de tradiciones (2007, 2008) —por ejemplo, en la pastorada de 2013 se habla del LAPAO o catalán y del LAPA-PYP o aragonés (cf. Giralt 2014)—; o incluso se plantean situaciones cómicas en relación con el uso del teléfono móvil y el servicio de mensajería (2009), la sustitución de la tradición de *Tots Sants* (con los típicos *panellets* y *castanyes*) por la de Halloween (2014), o la idea de apadrinar una cabra por parte de una empresa local de quesos con el fin de estimular su venta (2014), sin que falten juegos de palabras fijados en trabalenguas (2007); por otra parte, en alguna ocasión se abandona el tono jocoso, como, por ejemplo, cuando se comenta la incidencia que la gripe ha tenido en la localidad durante el invierno (2009) o el peligro de las drogas entre los jóvenes (2009), o cuando se homenaja a algún personaje local (2012, 2013).

Los referentes nacionales o internacionales a los que hemos aludido anteriormente tienen la misión de contextualizar la anécdota local que se está contando en un ámbito especialmente significativo en ese momento, como puede ser el inicio de la crisis económica (2009), los recortes en la inversión pública por parte de la administración (2013, 2014), la corrupción política (2013, 2014), la normativa de la Comunidad Europea (2014) o las redes sociales (2017). Se mencionan igualmente personajes famosos: el futbolista Maradona (1981); Josep Lluís Núñez, presidente del F. C. Barcelona (1981); las cantantes Chenoa (2010) y Shakira (2017); la Casa Real española (2012); el presidente de Estados Unidos, Donald Trump (2017); los protagonistas de la serie de televisión *Los Simpson* (2017); el programa de televisión *Mira quién baila* (2014); la película *Villaviciosa* (2017). Con ellos se establece algún tipo de comparación que sirve para ejemplificar de un modo gráfico o más explícito lo que se está explicando.

Cuando amo y pastor ya llevan un rato departiendo, surge la necesidad de beber vino (siempre de la bota que lleva el pastor), cuyas cualidades, con cierta ironía, ensalza el amo:

- A: D'agon é esta vinadeta?
 P: Vinadeta li dius tu
 al vinet que fa Manolo
 el que viu a la Fontaneta?
 (2008)

P: Este any el trobarà
molt bo i original,
perquè Núria Torres,
de casa Moliner de Purroi,
s'ha apuntat a això
la «Nouvelle cousine»
i a la renovació gastronòmica
i ha feït un «vi de nous»!

A: Quinas cosas! Jo pensaba
que només se feva de raïm.
(2013)

A: Bo é este vinet!
Però sap una mica a verd.

P: Sí que n'és,
però l'únic que sé
é que é de la bodega
que tienen al Mas de Puybert.
(2017)

A continuación brindan con el público e invitan a beber a las autoridades en representación de todos los asistentes; en ese momento también se intercala alguna oración dirigida al santo patrón e incluso se saluda a los que han acudido de otras localidades, muy especialmente a los llegados de las pedanías de Benabarre y del municipio francés de Aurignac, hermanado con Benabarre (este saludo aparece en ocasiones al final del acto):

A: Con la gent d'esta plaça
el dia d'avui volem brindar
però compendran que a tots
no mos podem acercar
i en representació
beuran las autoridats,
els invitats d'Aurignac,
ajuntaments vecinals
i molt especialmente
als nostres llocs agregats:
Aler, Antença i Siscar,
Estanya, Purroi i Castilló,
Calladrons, Mas Blanc i Pilsà.
Bona festa pa tots,
bona festa i molta sort,
que el patró Sant Medardo,
mos ampare i guarde a tots.
(2014)

La pastorada concluye con una loa o plegaria al santo, siempre recitada por el pastor:

A: El dia de sant Medardo
é un dia principal,

al calendari d'esta Vila,
 el més important de l'any.
 P: Per aixó voldria dir-li,
 al nostre venerat patró,
 que me perdone las faltas
 i que me faiga millor.
 Que m'aide a caminar
 i m'ensenyi el camí bo,
 pa transitar per la vida
 respetant, però sin por.
 (2009)

Y se cierra la actuación con una despedida de ambos personajes, que no suele variar demasiado de año en año:

A-P: I con açò i un aplauso
 els dos junts mo'n anam
 saludant-los a tots
 con el sombrero a las mans.
 (2014)

4. LA LENGUA DE LA *PASTORADA DE BENABARRE*

4.1. La pastorada es un texto que ha sido creado para ser expresado oralmente, de tal manera que su relato implica el contacto comunitario entre los personajes y el auditorio; incluso en alguna pastorada se interpela al público para hacerlo partícipe de lo que se está tratando, bien a través de la palabra, bien a través de gestos (2008, 2009, 2014). Por lo tanto, es el resultado de un acto de habla que remite a las peculiaridades lingüísticas de la forma de hablar de sus emisores¹¹. Efectivamente, hay una influencia del hecho oral sobre el escrito, por lo que estos textos reflejan aspectos propios del registro coloquial, porque han sido realizados con la libre voluntad de adecuarse a una manera de hablar concreta y particular. Son manifestaciones literarias de tipo popular, de carácter eminentemente oral, en las que se mantienen los rasgos de la variedad dialectal en que han sido creadas (*vid.* Veny 2001: 28). Y sin duda alguna, una

¹¹ En relación con esta cuestión, afirmaba Pueyo (1960: 288) en su estudio del dance en Aragón: «El léxico empleado es el montañés, es decir, la “fabla” montañesa, con rasgos de provenzal y mezcla de catalán, la cual se habló y en algunos pueblos se habla, en nuestro Pirineo y en Aragón hasta el siglo XIV».

buena muestra de ello la encontramos en la *Pastorada de Benabarre*, un precioso ejemplo de teatro popular en el que se utiliza el catalán autóctono de esta población de la Ribagorza oscense. En efecto, el lenguaje revela características del catalán hablado en Benabarre, el cual se adscribe al subdialecto ribagorzano del catalán occidental, aunque con una importante presencia de castellanismos. Sin duda, el carácter literario popular de este texto ha favorecido el uso de un catalán más próximo al que habitualmente emplean los propios hablantes de Benabarre; pero también ha sido determinante el hecho de que se trate de una representación teatral dirigida a los vecinos de esa misma localidad, lo cual ha justificado asimismo la presencia de frases y breves fragmentos en castellano. No olvidemos que Benabarre se halla en la Franja de Aragón, un área lingüística de frontera donde conviven el catalán y el castellano en una situación de bilingüismo social que ha desembocado en una acusada diglosia.

En la versión escrita de las pastoradas, al menos desde 2007, se incluye una breve introducción en la que se recuerdan algunas de las características del catalán hablado en Benabarre, con el fin de que el lector pueda interpretar correctamente la pronunciación de algunas grafías o dígrafos. Esto se debe al hecho de que se haya optado por utilizar la ortografía catalana en la redacción del texto, como corresponde a la lengua de la localidad, y por adecuarlo a la variedad estándar del catalán; en cambio, en las pastoradas escritas hasta los años noventa se utilizaba la ortografía castellana ajustada a la fonética del catalán de Benabarre por tratarse de un momento en el que todavía no se reconocía la catalanidad del dialecto local. Es interesante comentar este cambio gráfico porque, desde una óptica sociolingüística, demuestra una variación en la actitud de los habitantes de Benabarre, en general, hacia su lengua materna y pone de manifiesto que en estos últimos años han ido asumiendo que se trata de una variedad del catalán. Así se expresa en la pastorada de 2007:

Els palitrocs sempre voldran ballar
els joves, si mos queda població;
però, si se more el nostre català,
¿qui a la plaça estarà d'espectador
per sentir narracions que no entendrà?
(2007)

4.2. No vamos a detenernos ahora en el comentario lingüístico exhaustivo de los rasgos dialectales que aparecen en las pastoradas¹². Solamente vamos a

¹² Un comentario lingüístico pormenorizado de la *Pastorada de Benabarre* de 1981 puede encontrarse en Giralt (2003-2004).

remarcar la presencia de algunas voces para dejar constancia de la riqueza que, desde una perspectiva diatópica, contienen las variedades ribagorzanas del catalán ubicadas en territorio aragonés, la cual queda bien reflejada en estos textos. Se podrá comprobar que hay términos que se comparten con los subdialectos *tortosí* y *valencià*, que otros se encuentran solamente en el *ribagorçà*, y que incluso los hay que han quedado restringidos a la Franja de Aragón, a la vez que se constata que abundan las concomitancias léxicas con el benasqués y el aragonés bajo-ribagorzano.

- *abadeixo* (2007) m. ‘bacalao’. Se utiliza en Juseu y Torres del Obispo (Baja Ribagorza), en las hablas de transición de La Litera y en chistabino.
- *abeuratxó* (2014, 2017) m. ‘bebida’. Diminutivo del cat. *abeuratge*, voz esta que se emplea sobre todo en valenciano. La forma usada en la pastorada parece ser particular del habla de Benabarre.
- *agranir* (1981) v. ‘agrandar’. Variante del término catalán *agrandir*, con asimilación del grupo *-nd-* > *-n-* (cat. ant. *engranir*). Hoy se usa también en Peralta de la Sal (La Litera).
- *aidar* (2007) v. ‘ayudar’. Solución presente en la Franja, valenciano y balear.
- *àrbel* (2008, 2014) m. ‘árbol’. Esta variante es característica del catalán *ribagorçà*.
- *armella* (2007) f. ‘almendra’. Variante del catalán *atmella*, que se utiliza también en Fraga (Bajo Cinca) y Azanuy (La Litera).
- *bolsó* (1981), *bolsons* (2014, 2017) m. ‘bolsillo’. Palabra usada igualmente en Peralta de la Sal.
- *borranyas* (2017) f. ‘borraja’. Esta forma se usa en la comarca de La Litera.
- *campanal* (2009, 2012) m. ‘campanario’. Pervive en los subdialectos *ribagorçà* y *tortosí*, así como en aragonés.
- *canuda* (2008) f. ‘grifo’. Sustantivo característico del catalán *ribagorçà* (cf. *cañuta* en aragonés ribagorzano).
- *coda* (1981, 2017) f. ‘cola’. Voz aragonesa.
- *coquetas* (2017) f. ‘tortitas que se elaboran en la matanza del cerdo’. Como significante designando este producto típico de la zona, está presente en algunos pueblos de La Litera, en Estadilla (Somontano) y Fonz (Cinca Medio).
- *còssio* (2008) m. ‘cuerdo’. Se emplea en La Litera oriental como variante del cat. *coffi*.
- *crivell* (2010) m. ‘criba’. Parece ser específico del catalán *ribagorçà*.

- *descarretar* (1981) v. ‘criticar’. En chistabino existe *escarretar*, derivado de *carreta*, que en su origen debió de utilizarse con el sentido de ‘salirse del camino una carreta’ y por extensión adoptó el significado aquí registrado.
- *dintro* (1981, 2014) adv. ‘dentro’. Frente a la solución *dintre* propia del catalán occidental, la atestiguada mantiene la vocal velar tras grupo tautosilábico, como sucede en otras hablas ribagorzanas, tanto de filiación catalana como aragonesa.
- *eixaiguar* (2007, 2014) v. ‘enjuagar, aclarar’. Se emplea en benasqués, en puntos de la Baja Ribagorza occidental y en La Litera; cf. *ixaguar* en aragonés.
- *engorfa* (2012) f. ‘desván’. Voz específica del catalán *ribagorçà*.
- *ensera* (2014) f. ‘asa’. Variante de *ansera*, presente en algunas localidades de la Baja Ribagorza occidental; *ansera* existe en aragonés y catalán *ribagorçà*.
- *enta* (1981, 2008, 2014) prep. ‘hacia’. Preposición característica del aragonés, que en los textos de Benabarre convive con la correspondiente catalana *cap a*.
- *entrefer-se* (2014) v. ‘figurarse, imaginarse’. Es posible que se trate de una formación específicamente ribagorzana, puesto que pervive en benasqués y en La Litera.
- *escabeçana* (2014) f. ‘cabestro de las caballerías’. Variante del aragonés *cabezana* (cf. *escapçana* en catalán *ribagorçà*).
- *esganyolar* (2014) v. ‘ladrar’. Vocablo propio del catalán *ribagorçà*.
- *fèrri* (2009) m. ‘hierro’. Variante del catalán *ferro*, específica del subdialecto *ribagorçà*.
- *ferrutxear* (2008, 2014) v. ‘trastear’. Verbo formado sobre *serruchear* ‘cortar con el serrucho’ (cast. *sarruchar*), con cambio consonántico seguramente por influjo de *fèrri* ‘hierro’; cf. *esferrucheá* en Fonz y *esferruchiá* en Graus.
- *fumarrera* (2012) f. ‘humareda’. Voz presente en el aragonés de Graus y Fonz; también en *valencià*.
- *gargantxó* (2007, 2008, 2014) m. ‘tráquea’. Variante del aragonés *garganchón*, que se utiliza en valenciano y catalán *ribagorçà*.
- *llagor* (2007) f. ‘semilla’. Variante del catalán *llavor*, circunscrita al área del *ribagorçà*.
- *llavador* (2014) m. ‘lavadero’. Sustantivo utilizado en la Franja, en valenciano y aragonés bajo-ribagorzano.

- *llenguanissa* (2007) f. ‘longaniza’. Variante de *llonganissa*, presente en la Franja y en valenciano; en aragonés existe *lenguaniza*.
- *llésia* (2008, 2012, 2017) f. ‘iglesia’. Solución propia del catalán *ribagorçà*. Variante de *illésia* por aféresis.
- *mairam* (2008) m. ‘clase’. Voz característica del catalán *ribagorçà*. Existe *mairame* en benasqués.
- *maití* (2014) m. ‘mañana’, *maitinada* (2014) f. ‘madrugada’. Son variantes del catalán general *matí*, *matinada*, propias del catalán *ribagorçà*.
- *mardans* (2015) m. ‘marrueco, macho de la oveja’. Vocablo usado en catalán *ribagorçà*, que tiene sus correspondientes *mardán* y *mardano* en aragonés.
- *molla* (1981, 2014) adv. ‘nada’. Solución característica del catalán *ribagorçà*.
- *natres* (1981, 2014) pron. ‘nosotros’. Reducción dialectal del pronombre general *nosaltres*, atestiguado en *ribagorçà* y *tortosí*.
- *ofréixer* (1981) v. ‘ofrecer’. Formación analógica con los descendientes de los verbos incoativos latinos (*v. gr. paréixer, conéixer*), también conocida en La Litera.
- *olzina* (2014) f. ‘encina’. Variante del catalán *alzina*, conservada en *ribagorçà*.
- *padella* (2010) f. ‘sartén’. Palabra propia del catalán *ribagorçà*.
- *pitxella* (2010) f. ‘jarra’. Se registra esta voz en catalán *ribagorçà* y en benasqués.
- *podre* (1981), *sabre* (1981, 2008, 2014), *nyabre* (2012, 2014). Variantes dialectales de los verbos catalanes *poder*, *saber* y *haver-hi*, respectivamente, localizadas especialmente en el subdialecto *ribagorçà*.
- *redolada* (2012) f. ‘alrededores’. Sustantivo usado en catalán *ribagorçà* y aragonés.
- *renga* (2008) f. ‘fila, hilera’. Vocablo propio del catalán *ribagorçà*.
- *ressecor* (2007) f. ‘sensación de sequedad en la boca’. Esta palabra se halla también en el catalán *tortosí*.
- *sagal* (1981) m. ‘muchacho’. Voz semánticamente aragonesa, que se atestigua en algunas zonas del *valencià*.
- *tardi* (1981, 2007) f. ‘tarde’. Variante del catalán occidental *tarde* (cat. oriental *tarda*) que se registra en *ribagorçà*, al igual que en benasqués y cheso.
- *tarroc* (2007) m. ‘terron de tierra’. Voz característica del catalán *ribagorçà*.
- *teulat* (2015) m. ‘tejado’. Voz característica del catalán *ribagorçà*.

- *trumfa* (2017) f. ‘patata’. Sustantivo que pervive en catalán *ribagorça* y algunos ámbitos del aragonés.
- *veri* (1981, 2007, 2014, 2017) v. ‘ver’. Variante ribagorzana de *vere*, que surge de la reducción de *veure* por dicción rápida, o de una evolución regular del lat. VĪDĒRE > **veere* > *vere*, paralela a la del castellano, pero sin apócope.
- *vinada*, *vinadeta* (1981, 2008) f. ‘variedad de vino que resulta de poner el orujo de la uva en agua’. Voz aragonesa que se conserva en la Ribagorza y en el Somontano.
- *xinxipera* (2008) f. ‘herrerillo (pájaro)’. Este término está presente en el catalán *ribagorça* y en aragonés.
- *xoldra* (2012) f. ‘juerga, jolgorio’. Voz usada en aragonés y catalán ribagorzanos.
- *xopir* (2014) v. ‘empapar’. Variante del catalán *xopar*.
- *xumenera* (2012) f. ‘chimenea’. Esta voz se conserva en el catalán *ribagorça*.

Desde una perspectiva coloquial y dialectal, también resultan interesantes los antropónimos que aparecen en estos textos, puesto que en ellos se plasma el empleo tradicional del nombre de la casa a la que se pertenece como identificador personal: *Carmen del Forn* (2007), *Mariajosè de Rodrigo* (2007), *Manolo el de Calvet* (2007), *Tonyet de Lligonet* (2007), *Carmen de Graus* (2007), *Paquita la de Busí* (2007), *Xavi d’Escolà* (2014), *Ramon del Pere* (2014), *Juanita de Segundo* (2014), *Josefina del Cerillo* (2014), *Carlos dels Maestros* (2014), *Luisa del Mas del Ric* (2014), *M.^a Teresa del Mars* (2017), *Maruja de Chanon* (2017), *Martín de Tolba* (2017), *Pili la de Chias* (2017).

4.3. Por otra parte, ya hemos indicado que en la *Pastorada de Benabarre* abundan los castellanismos léxicos no adaptados al catalán. Es evidente que cualquier registro, y especialmente el coloquial, no constituye una entidad cerrada, sino un uso convencional abierto a innovaciones y a la incorporación de características de otras variedades. En un área de frontera como la zona catalanohablante de Aragón y, por tanto, en los textos de las pastoradas, no hay duda del contacto interlingüístico que se produce entre el catalán y el castellano, lo que nos lleva a considerar ahora las interferencias que se producen entre ambas lenguas. Las que más abundan son las interferencias no asimiladas o puras, es decir, aquellas que conservan la forma original sin modificación alguna. Pero no nos vamos a ocupar aquí de ellas, porque nos interesa más remarcar aquellas creaciones en las que se combina el traslado de unos elementos y la reproducción de otros, es decir, aquellas interferencias que podríamos denominar híbri-

das porque están adaptadas parcialmente a la lengua receptora, de modo que en su fonética o en su morfología ofrecen ciertas variaciones formales que las hacen más próximas a la lengua local. Anotamos seguidamente algunos ejemplos registrados en el texto de 2014:

- sustantivos con la terminación *-dat*: *especialidat, formalidat, novelat, natalidat, realidat, casualidat, autoridats, possibilitat*;
- paradigmas verbales, en especial gerundios y participios: *cultivant, acordant, sudant, indeseats, apalabrat, bendecits, xascat*;
- infinitivos: *enllevar, empeçar, crusar, llevar*;
- adjetivos: *mangants, burllons, guasons*;
- sustantivos: *rincons, albanyils*;
- locuciones: *a perna suelta*.

Debemos mencionar también el verbo *muixar* (1981, 2008) < MÖLLIARE y sus derivados *remuixar* (2007, 2014), *remuixada* (2014), localizado en la Ribagorza, La Litera y La Fueva, en el que la presencia de [iʃ] es antietimológica, puesto que debería aparecer [ʎ] (cf. cat. *mullar*); el cambio puede deberse a una adaptación de la consonante castellana [x] al fonetismo local, o incluso mejor a la conservación en esta zona del castellanismo con su fonética prepalatal fricativa sorda previa a la configuración del sonido actual, hecho que habría resultado sencillo por tratarse también de una consonante propia del sistema fonemático del catalán y del aragonés.

Así pues, la presencia de elementos castellanos en la *Pastorada de Benabarre* reafirma el carácter coloquial del catalán utilizado, puesto que de esa manera se han respetado todos los rasgos que perviven en la lengua. Se hubiesen podido evitar los castellanismos y dialectalizar todavía más el texto, pero se ha considerado que dichos elementos son igualmente constitutivos del habla local; si se hubiesen excluido, el resultado habría sido artificial para los hablantes de Benabarre. Además, también se hubiese podido utilizar un nivel de lengua más elevado en el caso del catalán (más acorde con la norma estándar); sin embargo, no se ha hecho así y se han respetado todas las peculiaridades dialectales de la variedad de Benabarre.

4.4. No debe olvidarse tampoco el cambio de código que se produce en el habla viva y que se ha plasmado en las pastoradas, fenómeno que puede obedecer a causas diversas. En el texto de 1981, por ejemplo, la expresividad y el juego lingüístico, generalmente con una intencionalidad humorística, son los que motivan esta alternancia de lenguas, como puede constatarse en los ejemplos siguientes:

¿Pero, por Dios, Ignacio,
dónde has metido mi gato?
(1981)

Adiós, Medardo, Adiós
que me corre mucha prisa,
que tengo los hijos descalzos
y la mujer sin camisa.
(1981)

Cuanto más va, más me alegre
de haber venido a esta fiesta.
Es tanto lo que no entiendo
que me sube hasta la testa.
(1981)

Pero también hay cambio de código cuando las intervenciones de los personajes se hacen únicamente en castellano; en tal caso —y dejando aparte las versiones de los años cincuenta y sesenta en las que predomina el uso del castellano en toda la conversación y se introduce el catalán para explicar algunos hechos anecdóticos graciosos—, la alternancia solo se produce en función de los interlocutores, como una estrategia de acercamiento al otro, y en situaciones más formales y que requieren un mayor respeto hacia ellos. Así ocurre, por ejemplo, en la pastorada de 1981 cuando el amo y el pastor se dirigen al patrón san Medardo o a las autoridades presentes (eclesiásticas, civiles y militares), o cuando ambos se despiden del auditorio:

Así también Santo mío,
santo de mi devoción,
no me dejes desairado,
y atiende mi petición.
Te pido con gran fervor
y sin dudar de tu amparo
que tengas en gran cuidado
de esta noble población.
(1981)

Adiós ilustre arcipreste
y sacerdotes presentes.
Al ayuntamiento en pleno,
autoridad militar
y a los señores jueces.
(1981)

Y con esto y un aplauso
los dos juntos nos marchamos
saludándoles a todos
con el sombrero en la mano.
(1981)

Sin embargo, en los textos que hemos podido consultar a partir del año 2004 (y parece que esta ha sido la tónica general desde los años noventa), se ha prescindido por completo del cambio de código motivado por las razones expuestas (expresividad, juego lingüístico y adecuación al interlocutor), porque en todos los casos se utiliza el catalán. Ciertamente es, no obstante, que en todas estas pastoradas

sigue habiendo cambio de código, pero ahora solamente se introduce cuando en la historia que se está explicando alguno de los protagonistas utiliza el castellano, bien por ser castellanohablante, bien por tratarse de algún vecino de Benabarre que está interactuando con alguien que no habla catalán:

- A: «Això està feit», va dir Ramon.
«Anem aquí al carrer Major,
hi ha botigues per donar i vendre
i gènere no en voldràs més».
- P: Així mateix va ser!
Qué casualitat,
que a la primera que va trovar,
Maribel allí se va colar.
«Buenas tardes.
Que me he apuntado
a un cursillo de baile
i quería unas mitjas taloneras»¹³.
(2014)

Incluso hemos observado el uso del aragonés ribagorzano cuando en alguna historia interviene algún personaje procedente de Graus:

- P: Paquita la de Busí
va anar un bon dia a comprar
a casa de la Jerònima
corder, llengüanissa i gall.
I, después de fer la compra,
a Multicaja va anar
per fer treballar una mica
a Paquito Palomar.
«Hola Paquita, ¿qué quieres?,
¿poner dinero o sacar?».
«Nada d'ixo que tú has dito.
Uns papelots m'han llegau...
Espera, que te'ls ensenyo. [...]».
Calla, Paco, i no atabales,
que ixos papels aquí están,
n'estigo yo ben segura,
al maitino els hi he ficau».
(2007)

¹³ Incluso en el texto castellano se observa la interferencia lingüística, como sucede en este verso, en el que se utiliza la palabra catalana *mitjas* por la castellana *medias*.

5. FINAL

En esta colaboración nos hemos acercado a la pastorada, una de las muestras más significativas del folclore aragonés y de su literatura oral, y lo hemos hecho a través de la de Benabarre por ser prácticamente la única que ha sobrevivido manteniendo su estructura original desde su recuperación en los años cincuenta, utilizando la lengua catalana propia de la localidad y celebrándose dentro del marco festivo en el que siempre se había representado, la fiesta mayor de la localidad en honor a san Medardo.

Aunque sigue sin estar claro de dónde y cuándo surgen las pastoradas altoaragonesas, parece seguro que sus raíces se encuentran en la poesía lírica y en la poesía dramática medievales, con las que se combinarían otros elementos de procedencia diversa hasta configurar la fisonomía que presentan los primeros testimonios escritos datados en el siglo XVIII. Asimismo, hay que reconocer la relación que existe entre las pastoradas y otras representaciones pirenaicas, como las *pastorales* vasco-francesas o las *moixigangas* catalano-aragonesas, y la conexión se puede establecer incluso con las pastoradas castellano-leonesas; pero es evidente que nuestras pastoradas tienen unas particularidades que las hacen únicas frente a otras manifestaciones teatrales populares. También resulta evidente el vínculo del rabadán con la figura del «pastor-bobo» del teatro español del siglo XVI. Además, está demostrado que en ellas se encuentra el origen de los dances de Aragón, los cuales fueron configurando su estructura y sus personajes mediante la introducción de ingredientes históricos y heroicos (supuestamente) acontecidos al sur de los Pirineos. Por otra parte, es indudable el valor lingüístico que tienen las pastoradas, dado que en todos los casos se utiliza la lengua propia de la localidad en la que se han creado, sea aragonés sea catalán; así lo hemos ilustrado a partir de la *Pastorada de Benabarre*, cuyos textos, escritos en catalán ribagorzano, permiten mostrar la variación dialectal que todavía pervive en la Ribagorza oscense.

Pero, por encima de todo, la pastorada es un espectáculo público y como tal ha de ser considerado, porque se representa en las plazas y de él participa todo el pueblo, para el cual se hace. Como señalaba Pueyo (1960: 148) a propósito de los dances y pastoradas de Aragón:

Creemos que como tal espectáculo lleva consigo una misión social y un entretenimiento que aleja al hombre de su vida cotidiana y monótona, de sus grandes o pequeños problemas y que, aunque nada más se haga una vez al año, los hombres necesitan de él. En los pueblos, al menos en Aragón, se espera con verdadero interés y como si jamás se hubiese visto.

Y no cabe duda de que el contenido novedoso de la pastorada de cada año es el rasgo intrínseco que consigue que su representación sea esperada con expectación por parte de todos los habitantes de Benabarre, porque, al fin y al cabo, su creador es el pueblo y va dirigida a ese mismo pueblo:

La pastorada no s'hauria pogut aguantar tants anys sense el treball de moltes persones anònimes que d'una manera o una altra han contribuït perquè cada dia del Sant puguem tindre el nostre acte més apreciat. Des d'ací volem homenatjar i recordar tots aquells que com actors, escriptors, col·laboradors o entusiastes han aconseguit que una tradició tan important arribés als nostres dies (extraído del prólogo de *Pastorada de pastorades*, 2004).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO PONGA, José Luis (1987): «Anotaciones “socioculturales” a la pastorada leonesa», en Joaquín Álvarez y Antonio Cea (coords.), *Actas de las Jornadas sobre Teatro Popular en España*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 9-16.
- ANGULO, María (2005): «El gracioso en el teatro del siglo XVIII», en Luciano García Lorenzo (ed.), *La construcción de un personaje: el gracioso*, Madrid, Editorial Fundamentos, pp. 383-412.
- ARCO, Ricardo del (1943): *Notas de folklore altoaragonés*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- BELTRÁN, Antonio (1980): *Introducción al folklore aragonés (II)*, Zaragoza, Guara Editorial.
- BENÍTEZ MARCO, María Pilar (2022): «El teatro en aragonés desde el siglo XX hasta la actualidad», en Javier Giralt y Francho Nagore (eds.), *Aragonés y catalán en la literatura en Aragón*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, pp. 151-186.
- BENÍTEZ, M.^a Pilar y Óscar LATAS (2017): «Textos para el estudio de la lengua y la literatura en aragonés: la *Pastorada de Besians* de 1797», *Temas de Antropología Aragonesa*, 23, pp. 217-235.
- (2022): *Sobre la pastorada aragonesa. Estudio filológico de las pastoradas en aragonés del siglo XVIII*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- COSTA, Joaquín (1879): «Derecho consuetudinario del Alto Aragón», *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, LIV, pp. 141-167.
- ENGUITA, José María (2013): «La religiosidad y su representación popular. A propósito del *Dance de Mainar* (Zaragoza)», en Dolores Thion *et alii* (coords.), *Tradición e interculturalidad. Las relaciones entre lo culto y lo popular (siglos XIX y XX)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 167-180.
- GIMÉNEZ ARBUÉS, Chusé Á. y Francho NAGORE LAÍN (1998): «A *Pastorada d'Ayerbe*. Edición y estudio», *Luenga & Fablas*, 2, pp. 79-118.

- GIRALT, Javier (2003-2004): «Catalán coloquial en una creación teatral popular: la *Pastorada de Benabarre*», *Archivo de Filología Aragonesa*, 59-60, pp. 1291-1319.
- (2014): «Dir les coses pel seu nom: català o aragonés oriental?», *Treballs de Sociolingüística Catalana*, 24, pp. 373-388.
- LATAS ALEGRE, Óscar (2001-2002): «Costa e a *Pastorada de Capella*. Atra copia diferén d'a orichinal», *Luenga & Fabras*, 5-6, pp. 67-85.
- (2022): «Textos literarios en aragonés de los siglos XVII, XVIII y XIX», en Javier Giralt y Francho Nagore (eds.), *Aragonés y catalán en la literatura en Aragón*, Zaragoza, Pressas de la Universidad de Zaragoza, pp. 49-80.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1984): «Observaciones sobre las “pastoradas” ribagorzananas», *Archivo de Filología Aragonesa*, 34-35, pp. 151-164.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1968): *Tradición y creación en los orígenes del teatro castellano*, Madrid, Ediciones Alcalá.
- (1979): «Hacia la secularización del teatro. La figura del pastor en Juan del Encina y Lucas Fernández», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española. I. Edad Media*, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 476-480.
- NABARRO, Chusé Inazio (2011): «Letras de cobre. Un breve recorrido por la literatura en lengua aragonesa», en *Pirinioetako hizkuntzak. Lehena eta oraina. Euskaltzaindiaren XVI. Biltzarra*, Iruñea / Pamplona, Euskaltzaindia, 2011, pp. 169-205, <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=488539>>.
- PUEYO, Mercedes (1960): *Origen y problemas estructurales del dance aragonés*, Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras.
- QUINTANA, Artur (1997): *Bllat colrat! Literatura popular catalana del Baix Cinca, la Llitera i la Ribagorça. I. Narrativa i teatre*, Calaceit, Diputació General d'Aragó-Institut d'Estudis Ilerdens-Instituto de Estudios Altoaragoneses-Institut d'Estudis del Baix Cinca.
- SAROÏHANDY, Jean-Joseph (1916): «La *Pastorada de Perarrúa*», *Bulletin Hispanique*, 18/2, pp. 69-85, <http://www.persee.fr/doc/hispa_0007-4640_1916_num_18_2_1921>.
- TOMÁS ARIAS, Chabier (2003): «La *Pastorada de Benabén* (Baixa Ribagorza). Edición y estudio», *Rolde*, 104, pp. 25-43.
- VENY, Joan (2001): *Llengua històrica i llengua estàndard*, Valencia, Universitat de València.
- VIDALLER, Rafael (1997): «A *Pastorada de Castigaleu*», *Luenga & Fabras*, 1, pp. 31-72.